

DYNA

Revista de los estudiantes de la Facultad Nacional de Minas

Director: Jorge Uribe Jaramillo

AÑO XII

AGOSTO-1945

Nro. 53

MEDELLIN - COLOMBIA — APARTADO N° 47

Tarifa postal reducida. — Licencia N° 763 del Ministerio de Correos y Telégrafos

325

EDITORIAL

Situación insostenible

El País necesita Ingenieros, escribió desde estas mismas columnas en días pasados el Decano de la Facultad, pidiendo al Gobierno Nacional prestara más atención a organismos que como nuestra benemérita Escuela de Minas, como la hemos llamado siempre familiarmente, han prestado por más de medio siglo de esfuerzos continuos ayuda poderosa al progreso y bienestar de la nación.

Ninguno más autorizado que el Primer Congreso Nacional de Ingeniería reunido en Medellín, para solicitar de los poderes centrales la dotación de un presupuesto que consultara las necesidades actuales de un Instituto docente de primer orden como lo es nuestra Facultad. Nos sorprendió sin embargo el año de 1945 con un presupuesto "de limosna" para una Facultad en pleno desarrollo, precisamente cuando nos trasladamos a edificios adecuados y empezamos a realizar el sueño de una Ciudad Universitaria en Antioquia.

El profano que se pasea por las amplias avenidas de Robledo y observa desde fuera el progreso material de la Facultad, sus campos de deporte, sus prados, sus cuerpos de edificio en construcción, piensa con ligereza en nuestra solvencia y bienestar. Es otra la triste realidad:

tuvimos ocasión todos los alumnos de la Escuela de escuchar con atención al Sr. Decano, antes de terminar los cursos del primer Semestre del presente año. Entonces pudimos darnos cuenta detallada de que es prácticamente insostenible la situación que atraviesa actualmente nuestra Facultad.

La Escuela tiene más del doble de alumnos de hace 4 años, el número de profesores se ha tenido que aumentar considerablemente, los empleados en general también han aumentado por la ampliación de la Facultad, se ha creado la especialización en Geología y Petróleos, los laboratorios debido a lo numeroso de los cursos han necesitado una mayor dotación de equipo, contemplamos el problema del transporte que no teníamos antiguamente cuando estudiábamos en plena Ciudad, y parece increíble, a pesar de que las erogaciones se han duplicado, el Gobierno conserva para la Escuela Nacional de Minas, el mismo presupuesto de hace diez años.

Se contempla la necesidad de un profesorado "profesional", y la Facultad tiene que sostener los mismos sueldos antiguos, cuando se ha contemplado en el País un alza general en todas las remuneraciones públicas y privadas. Puede decirse sin exageraciones que relativamente el profesorado más mal remunerado del País es el de la Escuela de Minas.

Dónde irá la Facultad si continúa este estado de cosas? Empezaremos muy pronto a sentir las consecuencias: se retirarán de la Facultad Profesores que deben retenerse a toda costa; será imposible proveer adecuadamente algunas cátedras; serán insuficientes los servicios de laboratorio; no alcanzarán a servir eficientemente los transportes. Y es que hablando con justicia la solución no está en el sacrificio de algunos pocos sino en que el gobierno provea ampliamente a nuestras innumerables necesidades.

Porque el problema nacional subsiste: el país necesita Ingenieros. Qué mejor confirmación que el mensaje del mismo Jefe del Estado Dr. Alfonso López, dirigido al Dr. Germán Medina solicitándole la aceptación de la Gobernación de Antioquia? Dice textualmente:

"Nos hacen falta bodegas. Nuestros transportes fluviales y terrestres son insuficientes. La producción de cemento o de ladrillo, por ejemplo, es muy inferior a las exigencias del consumo. Lo mismo la del azúcar y grasas vegetales. El precio de los víveres sube desmesuradamente cuando sobreviene el más pequeño aumento en la demanda por parte de las clases trabajadoras. Todo el mundo se queja, no ya de los altos alquileres, sino de la carencia de habitaciones en las principales ciudades de Colombia. Y algo semejante ocurre, tal vez en mayor grado, con los técnicos, con los gerentes, con los administradores, con todas

aquellas personas a quienes se puede confiar un Ministerio, la administración de los Ferrocarriles, nuestra representación diplomática en Washington, o la dirección del Instituto Nacional de Abastecimientos".

Nosotros creemos que estos difíciles problemas no se solucionan improvisadamente por "salvadores" nacionales.

Robustézcanse los presupuestos educacionales y se habrá dado un paso firme por el regreso a la normalidad.

El hombre que estudia, el investigador, el profesional todos estamos obligados a ayudar en el grado de nuestras capacidades para solucionar estas caóticas situaciones que enumera el Jefe del Estado. Pero el Gobierno también tiene sus obligaciones, por eso repetimos nos parece notoriamente injusto que se mantenga en el abandono presupuestal a instituciones como la Facultad Nacional de Minas, que desde su fundación viene prestando al País con su invaluable equipo de hombres un insustituible y constante aporte a la solución de los más intrincados problemas colombianos.

JORGE URIBE JARAMILLO

